

# *Necesitamos creer en el Espíritu Santo*



*Por el Pastor  
Luis R. Sánchez B.*

# Necesitamos creer en el Espíritu Santo

Cuando me refiero a creer en el Espíritu Santo, estoy diciendo algo más allá de creer que él existe porque lo dice la Biblia o porque lo aprendí en la iglesia o en el instituto bíblico o lo leí en un buen libro. No se trata de saberlo religiosa o académicamente.

Creer en el Espíritu Santo es tener la seguridad, la convicción y la certeza de su existencia y de su real presencia en mi espíritu, por la fe en lo afirma la Palabra de Dios.

La presencia del Espíritu Santo en nosotros es el resultado de haber nacido de nuevo en Cristo, por la intervención del Espíritu Santo, porque aun cuando no lo veo ni lo siento, sé que mora en mí por sus obras de transformación dentro mi ser, en Cristo Jesús.

*Así es como lo enseñó el Señor Jesucristo:*

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?

De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.” Juan 3:5-13.

Volvamos al versículo 8 de Juan 3 y analicemos un poco este interesante tema:

“El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.” Juan 3:8 RVR1960

“El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento, pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.” Juan 3:8 NTV

“Así como no puedes entender el rumbo que toma el viento ni el misterio de cómo crece un bebecito en el vientre de su madre, tampoco puedes entender cómo actúa Dios, quien hace todas las cosas.” Eclesiastés 11:5 NTV.

Esto es maravilloso. Así como no puedes entender el rumbo que toma el viento ni el misterio de cómo un bebecito recibe aliento de vida en el vientre de su madre, tampoco puedes entender cómo actúa Dios en el nuevo nacimiento, ni cómo hace todas las cosas.

Igualmente le sucede al que ha nacido de nuevo. Por tanto, esto es un acto de fe en la obra de Dios, por su gracia, amor, verdad y justicia en Cristo Jesús, según su Palabra.

*También es bueno saber que, ningún ser humano puede tener al Espíritu Santo si no tiene a Cristo en su vida como Salvador y Señor. Quien tiene a Cristo como Salvador y Señor de su vida tiene al Espíritu Santo como la única y más grande prueba y garantía de tener a Cristo.*

Así que, procuremos conocer y reconocer lo dicho para creer y aceptar íntimamente el fundamento de estas verdades, a la luz de la Palabra de Dios, como una experiencia personal sólo por la fe fundamentada en esa bendita palabra de Dios.

*En este proceso, el Espíritu Santo fue quien nos convenció de pecado, justicia y juicio, para que nos arrepintiéramos y recibiéramos a Cristo en nuestras vidas, de acuerdo con la enseñanza del Señor Jesucristo:*

“Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

Y cuando El venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque no creen en mí; de justicia, porque yo voy al Padre y no me veréis más; y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado.” Juan 16:7-11 LBLA.

*Fue el Espíritu Santo quien produjo e hizo posible en nosotros el nuevo nacimiento, es decir, la regeneración completa en Cristo:*

“Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios, los cuales nacieron no de sangre ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad de varón sino de Dios.” Juan 1:12-13 RVA2015.

Cuando Él nos convenció de pecado, lo reconocimos y nos arrepentimos, entonces, nacimos de nuevo por el poder de Dios mediante el Espíritu Santo y el poder de la palabra de Dios, creyendo en Cristo con arrepentimiento de los pecados y recibéndolo en nuestras vidas, por la fe.

De ese modo recibimos el perdón de nuestros pecados; pero aún hay más, recibimos también un gran e incalculable regalo de Dios, nuestro Padre, que confirma y garantiza todo, guiándonos siempre al conocimiento de la Verdad.

*El gran regalo que recibimos de parte de nuestro Padre Celestial, mediante su Hijo, el Señor Jesucristo, fue su propio Espíritu Santo:*

“Entonces, cuando oyeron esto, se afligieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepiéntanse y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.” Hechos 2:37-38 RVA2015.

*Con razón Pablo afirma con toda certeza esta gran verdad:*

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!»

El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.” Romanos 8:14-16.

*Más adelante Pablo, enseña:* “Y por cuanto son hijos, Dios envió a nuestro corazón el Espíritu de su Hijo que clama: “Abba, Padre”, Gálatas 4:6 RVA2015.

“En él también ustedes, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido, quien es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de su gloria.” Efesios 1:13-14.

*Mis amados hermanos en Cristo, no se trata de tener esos conocimientos y nada más.*

Esta gran verdad del Espíritu Santo en nuestras vidas es la única garantía que tenemos para considerarnos hijos de Dios, en Cristo Jesús, y que, además, no estamos solos.

Saber, creer y aceptar esta gran verdad es fundamental para saber quiénes somos y cómo debemos vivir. Es indispensable creerlo y vivirlo en cada instante de nuestras vidas como hijos de Dios en todo lugar, cada día.

Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, den gloria a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios.” 1ª Corintios 6:19-20 RVC.

*Ahora, observa, bien:* “Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa.

Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida." Gálatas 5:16, 24-25 NTV.

*Nuestra verdadera transformación, en Cristo, la produce sólo el Espíritu Santo:*

"Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y, donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu." 2 Corintios 3:17-18 NVI.

*Así que este debe ser nuestro nuevo carácter en Cristo:*

"En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!" Gálatas 5:22-23 NTV.

*Veamos, ahora, un ejemplo clásico y genuino de cómo predicar y enseñar el evangelio, por medio del Espíritu Santo y para qué, según Pablo:*

"Así que, hermanos, cuando fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con palabras elocuentes ni de sabiduría humana.

Más bien, al estar entre ustedes me propuse no saber de ninguna otra cosa, sino de Jesucristo, y de este crucificado.

Estuve entre ustedes con tanta debilidad, que temblaba de miedo. Ni mi palabra ni mi predicación se basaron en palabras persuasivas de sabiduría humana, sino en la demostración del Espíritu y del poder, para que la fe de ustedes no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios."

1 Corintios 2:1-5 RVC.

Para alcanzar la madurez espiritual, tenemos que depender de la sabiduría que viene del Espíritu Santo:

“Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ningún oído escuchó, ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.»

Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios.

Porque ¿quién de entre los hombres puede saber las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así mismo, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que entendamos lo que Dios nos ha dado, de lo cual también hablamos, pero no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, que explican las cosas espirituales con términos espirituales.” 1ª Corintios 2:9-13 RVC.

*Nosotros todos, los hijos de Dios, si deseamos orar como conviene, conforme a la voluntad de Dios, necesitamos depender del Espíritu Santo:*

“De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué nos conviene pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.” Romanos 8:26-27 RVC.

*También Pablo, nos enseña, en Efesios:* “...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;” Efesios 6:18 RVR1960.

Igualmente, Judas, afirma: “Pero vosotros, amados, edificándoos en vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,” Judas 1:20 LBLA.

*Aquí, aprovecho para hacer una importante anotación: En la Biblia sólo hay tres intercesores espirituales y efectivos:*

**Uno**, el Señor Jesucristo, Hebreos 7.25; **dos**, el Espíritu Santo, Romanos 8.26-27; y **tres**, cualquier hijo o hija de Dios que, orando o adorando con acción de gracias, es tomado e inspirado por el Espíritu Santo para interceder.

*También necesitamos creer que el amor de Dios ha sido derramado en nosotros a través del Espíritu Santo:*

“Y la esperanza no acarrea vergüenza porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado;” Romanos 5:5 RVA2015.

*Igual sucede con quienes viven en el reino de Dios:*

“Por tanto, no dejen que se hable mal de lo que para ustedes es bueno; porque el reino de Dios no es comida ni bebida sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres.” Romanos 14:16-18 RVA2015.

*Dice, además:* “Que el Dios de esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en la esperanza por el poder del Espíritu Santo.” Romanos 15:13.

*Así mismo, el Señorío de Cristo en nuestras vidas sólo lo puedo vivir por el Espíritu Santo:*

“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.” 1ª Corintios 12:3 RVR1960.

*Observemos ahora estas otras enseñanzas prácticas: Quien da los dones espirituales y los administra para gloria de Dios y edificación de todos, es el Espíritu Santo:*

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere." 1ª Corintios 12:1, 7, 11 RVR1960.

*Nosotros estamos en el cuerpo de Cristo, para morada de Dios, por eso, nos corresponde mantenernos en esa unidad, por el Espíritu Santo:*

"Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu." 1ª Corintios 12:13.

*Ahora observa:* "...porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. En quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu." Efesios 2:18 y 22.

"Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;" Efesios 4:1-3.

*Así también el Espíritu Santo nos ayuda a desear y a esperar la segunda venida de Cristo:* "Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida." Apocalipsis 22:17 LBLA.

*Es por eso que necesitamos creer y depender del Espíritu Santo en todo. Recordemos también, en vía de ejemplos ilustrativos, algunas cosas que hizo el Espíritu Santo en su iglesia a través de sus siervos, sabiendo que, así como lo hizo ayer también lo puede hacer hoy según sea su voluntad.*

*Observa muy bien, todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban como Él les daba que hablaran:* "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen." Hechos 2:4 RVR1960.

*Pedro, habló con poder, basado en la palabra de Dios, pero por el Espíritu Santo:*

“Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que, en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Hechos 4:8-12 RVR1960.

*También se requirió de hombres llenos del Espíritu Santo para servir como diáconos de la iglesia:*

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo. Hechos 6:3, 5.

*Felipe, uno ellos, creía, andaba y dependía del Espíritu Santo, a quien obedecía:* “Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.” Hechos 8:29 y 39 RVR1960.

*Por otro lado, las iglesias tuvieron paz, edificación, temor de Dios, crecieron y fueron fortalecidas, por el Espíritu Santo:*

“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.” Hechos 9:31.

*La iglesia entre los gentiles también fue inaugurada por el Espíritu Santo:* "Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y quemagnificaban a Dios." Hechos 10:44-46 RVR1960.

*El Espíritu Santo también les hablaba para advertirles de lo que habría de venir:*

"En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio." Hechos 11:27-28RVR1960.

*El Espíritu Santo escogía y llamaba a sus siervos para llevar el Evangelio:*

"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando esto sal Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado." Hechos 13:1-2.

*El Espíritu Santo intervino para dar soluciones a problemas doctrinales:*

"Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:" Hechos 15:28.

*El Espíritu Santo guió a sus siervos para ir donde Dios quería que fueran:* "Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió." Hechos 16:6-7. Por favor, Lee Hechos 16.8 al 12.

*Para concluir, debo aclarar rotundamente que el centro de la Biblia, el único referente, Señor y Salvador, es el Señor Jesucristo. El objetivo final es que todos lleguemos a ser y actuar como Cristo, Romanos 8.28-30 y 1ª Juan 2.6.*

*Eso no lo podemos negar jamás, pero para que eso sea una realidad en mí y todos los hijos de Dios, necesitamos la obra espiritual y santificadora del Espíritu Santo. El mismo Señor Jesucristo los dijo:*

“Y cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad pues no hablará por sí solo sino que hablará todo lo que oiga y les hará saber las cosas que han de venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y les hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por esta razón dije que recibirá de lo mío y se lo hará saber.” Juan 16:13-15 RVA2015.

*Todo lo anterior funciona por la fe y la obediencia, en humildad, porque la fe sin obras es muerta. Deseo que este estudio te sea de gran provecho para renovar la comunión del Espíritu Santo en tu vida, tal como lo deseó Pablo para los corintios, al escribirles:*

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.” 2ª Corintios 13.14.

---

Ahora, de corazón, te recomiendo hacer clic o tocar en nuestro sitio web, el cual también es tuyo: [VozActual.org](http://VozActual.org)